



El Placer de leer y comprender

NO SE PUEDE



En el pueblo de Nosepuede, nadie jamás había probado juntarse con otro para pensar, para trabajar o compartir. Sus habitantes vivían aislados porque no se tenían confianza unos a otros. Ni siquiera entre hermanos se llevaban bien, y ni se les ocurría ayudarse, cada uno pensaba que el otro podía arreglárselas solo; después de todo, siempre había sido así.

Con el tiempo se había convertido en personas demasiado orgullosas como para admitir que necesitaban ayuda. Como no le gustaba ser ayudados, no existían los maestros ni las escuelas. Cada uno aprendió su oficio observando a otro y se las ingenia para realizar lo mejor posible.

Claro que por algo el pueblo se llamaba como se llamaba. Es que por este capricho de sus habitantes, había un montón de cosas que no se podían hacer: Mover objetos pesados, compartir un juego, construir algo grande. De modo que todo allí era pequeño, liviano y para disfrutar en soledad.

Sara era una niña muy cuestionadora y no la conformaba la idea de resignarse a hacer sólo las pocas cosas que se podían. En una de esas aburridas y solitarias tardes, observó algo que cambiaría su forma de pensar para siempre. Una hormiguita intentaba levantar una inmensa rama caída, y por supuesto que no podía.

—No podrán hacer que semejante rama entre en ese pequeño agujerito — pensó Sara.

Pero entonces vio cómo sus diminutas boquitas, las hormiguitas cortaban las ramas en trocitos muy pequeños y separaban las hojas. En minutos, la inmensa rama se había transformado en un montón de aserrín. Tiempo después, se colaba por el diminuto orificio, tal como el agua al desagotar la batea de lavar la ropa.

Entonces, alzó la vista y vio cerca de ella a su madre, que estaba tratando de mover una enorme tinaja con agua, pero no podía. Se acercó y, sin darle tiempo a reaccionar, juntó sus brazos a los de ella, hasta que el gran recipiente cedió y comenzó a desplazarse. —Hubiese jurado que no podía, pero..., hijita, creo que entre las dos lo logramos...

—Sí, mamá, lo logramos.

Hoy aprendí que lo que parece imposible para uno, no lo es cuando se unen las fuerzas. Desde ese día, la gente de Nosepuede comenzó a unir fuerzas, a ayudarse y a poder hacer lo que antes no hicieron. Poco después, decidieron cambiarle el nombre al pueblo: le pusieron "La Unión". Y construyeron escuelas, clubes, sociedades de fomento y muchos otros lugares donde compartir las ilusiones, para que lo que antes parecía imposible ahora se haga realidad.

COMPRENSIÓN DEL TEXTO:

- Une con una línea la palabra y su significado.

Capricho

Tener fe en algo o alguien.

Confianza

Deseo irreflexivo.

Aislados

Agujero.

Orificio

Apartados, solos

Resignarse

Madera en polvo.

Aserrín

Conformarse

ESCRIBE EL SINONIMO QUE CORRESPONDE AL TERMIO OPUESTO

1. Era muy

orgulloso

altivo - arrogante - serio

2. Nunca se algo grande.

construía

creaba - promovía - edificaba

3. Quería mover una tina

enorme

inmensa - normal - atroz

4. La rama no

entra

invade - ingresa - acepta

CONTESTA:

1. ¿Quién es el personaje principal del cuento?

2. ¿Por qué no había logrado progresar?

3. ¿Cómo es Sara?

4. ¿Qué hecho hizo cambiar la actitud de Sara?

5. ¿Qué demostró Sara al ayudar a su mamá?

- Ordena secuencialmente las ideas colocando el número del 1 al 7.



- Piensa y subraya la alternativa correcta.

1. Si Sara hubiera sido conformista:

- a) No se puede no haber progresado.
- b) La gente no se hubiera ayudado entre sí.
- c) No se hubieran construido escuelas.
- d) Todas son correctas.

2. El tema del cuento es:

El beneficio del trabajo.

El amor al prójimo.

El conformismo.

La felicidad.

3. ¿Qué valor destaca este relato?

El beneficio del trabajo

La solidaridad.

La honestidad.

La paz.

4. Este relato es:

Un cuento.

Una fábula.

Una novela.

Una leyenda.

REFLEXIONAMOS:

1. ¿Qué deberíamos cambiar en el Perú para que no se parezca a No se puede?

2. ¿La gente de tu barrio se comporta como los pobladores de No se puede? ¿Por qué?

